Montevideo, 16 de enero de 1983

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY -

H.R
D. 1005

Querido Jefe:

Como usted recordará (mire de pué vengo a hablarle...), frezzi presumía de conocer todas las colas de locitas. "Con perdón de la palabra", como acotó, cursi, Carlos Solé, el relator deportivo, cuando en medio de una trasmisión, hace añares, se vio obligado a decir que la pelota había golpeado a alguien "en el bajo vientre" (¿con perdón de pué palabra?). Pues bien: el fondo frezzi descubrió desde jovencito un "guiye" que le permitiría atender, cómodamente, las exigencias de la

H.R 1005.1

nutrición terrestre y las de la otra
para sostener su vocación de ja-
zzómano, permanecía en su ca-
sa, cerca del teléfono, esperando
ser llamado para dar una in-
yección. Mientras tanto... escu-
chaba (y nos hacía escuchar) sus
memorables discos de jazz. Déca-
das hace que se mantiene ese de-
licado equilibrio entre la púa y la
jeringa. "La jeringa era mi tía",
dice Frezzi, que nos distaba cada
vez que los clamores de Louis Ar
mstrong se elevaban demasiado
(alcanzaba con que llegaran al en-
trepiso). Así nosotros íntimába
mos en el conocimiento de es

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY

M.N. 1005.2

música genial, y hecho, además, iba intimando en el conocimiento "de la persona", como hubiera dicho Heloduro. Has tenía todos clasificados, quiero decir a los discos y a los glúteos. Meticuloso como es, lleva un registro paralelo de ambas ramas: número, marca y contenido. "Mis mejores discos de jazz, dijo un día, están en Victor, pero lo que es las chelos están todas en Decca". Claro, no hay niejita de Vocitos que no le haya levantado la pollera a Frazz hasta la cintura. Y todas le festejan las salidas y las chistes verdes, y un poco lo llaman por eso. Con-

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY -

HR
D 1005.3

pue el gordo - usted lo ha dicho - es un santo varón, un hombre limpio y de una pieza.

Así las cosas, hoy sonó el teléfono en casa y era él. Empezó, como siempre, con un cuento. Un gallego quería vender el auto y le pide consejo a un amigo.

— Primero arréjlalo, Jesús, no ves pue está hecho un edipisio... dáhumdale chapa, pintura y tapizado. Y como has andado tanto con él, pues anda y dale una propina al mecánico para pue le acomode el cuenta quilómetro y lo ponja a cero.

— Tú sí eres teligente, Paco. Ho

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY
HLA 1005.4

voy a llevar, pues sí.

Al tiempo se encontraron.

– Y, Jesús...? ¿Cómo te pudo el auto? ¿lo vendiste?

– Mirá, Paco, una preciosura. Pero cuando vi que estaba en cero pulómetro, vaya hombre, me lo pudé. Yamo plata, ¿no?

Impasible ante mis carcajadas, Lucho va al grano:

– Mirá, Hugo, está conmigo el señor Dim (así me asomó), que viene de México, conoce a don Carlos y se ofreció a llevar, si pueré, alguna carta tuya.

– ¿El señor pué...?

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY

H.R. D. 1005.S.

— Dean, como Don Dean. (característico de Frezzi: no me dijo Dean como el Dean Funes, sino Dean como Don Dean, que dirigió una orquesta de jazz en los años 30).

Y después, habiéndole parecido el tuso al D. G. Dean, lo de siempre, lo de todos (último testimonio: el de Nechamé, la mujer de Mauricio), lo que ya constituye un feliz legado común: lo bien que está don Carlos, física y mentalmente. Un lujo. Cero pulóver (pero no como el auto de Jesús). Qué gusto, Jefe, oír estas noticias. Que abarcan a toda su

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY -

H.R. D 1005.6

gente, desde Pepe (hijo e' tigre y tigre él mismo) hasta Rasy, rara mezcla de encanto y seriedad. Finalmente, el agradecimiento de don Blem. llevarle a usted algunas líneas mías.

Estas, ligeramente abstrusas, son esas líneas. ¿Qué hubiera querido, Jefe? ¿Que le hablara, yo también, del dólar a 32 pesos, o del precio de la leche, la carne y el transporte? Más estimulante, acaso, fuera hablarle de la linda preseada política que -saliendo mal o bien, ¡mal!, del chaos del inmovilismo- tendremos este año, pujará como anuncio de horas que ya no pueden, (¿no pueden?)

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY

HR 1005.7

ser peores. Prefiero ahorrarme, y sobre todo ahorrarle, toda lucubración política, si no se es un pensador original, pues insoportablemente a pedantería o, acaso peor, a impostura.

Y alcanzarle, en cambio, el pleno recuerdo de alguno de nosotros -por ejemplo Frezzi, ya que acaba de colgar- para ayudarlo a usted y a cualquiera de ustedes, a recomponer un mundo afectivo que fue de todos y, aún fracturado, sobrevive y ayuda a sobrevivir. Como las murgas críticas, el canto popular, el teatro independiente, la artesanía que se tiende a ras del suelo en ferias y veredas, y hasta las

BIBLIOTECA NACIONAL - URUGUAY

H.R 1005.8

caravanas deportivas que atronaron 18 de Julio al grito coreado de "Y llora, y llora, Pacheco y Cobre-loa". Pero esto ya amenaza convertirse en la humillación que me temía prohibida.

Para el contacto colonial, para el cálido y sencillo ¡Hola! que quería decirle, a usted y a todas los compañeros, me alcanza. Eso sí, con un remate que va a gustarle: Héctor ya está en su casa. Con 30 puntos menos, pero qué bien, qué bien. Y eso también nos ayuda a todos.

Otro abrazo, el mismo

BIBLIOTECA NACIONAL URUGUAY